

Mira con mis ojos — Dislexia



Capítulo 1: Las palabras que bailan

David miraba su cuaderno con frustración.

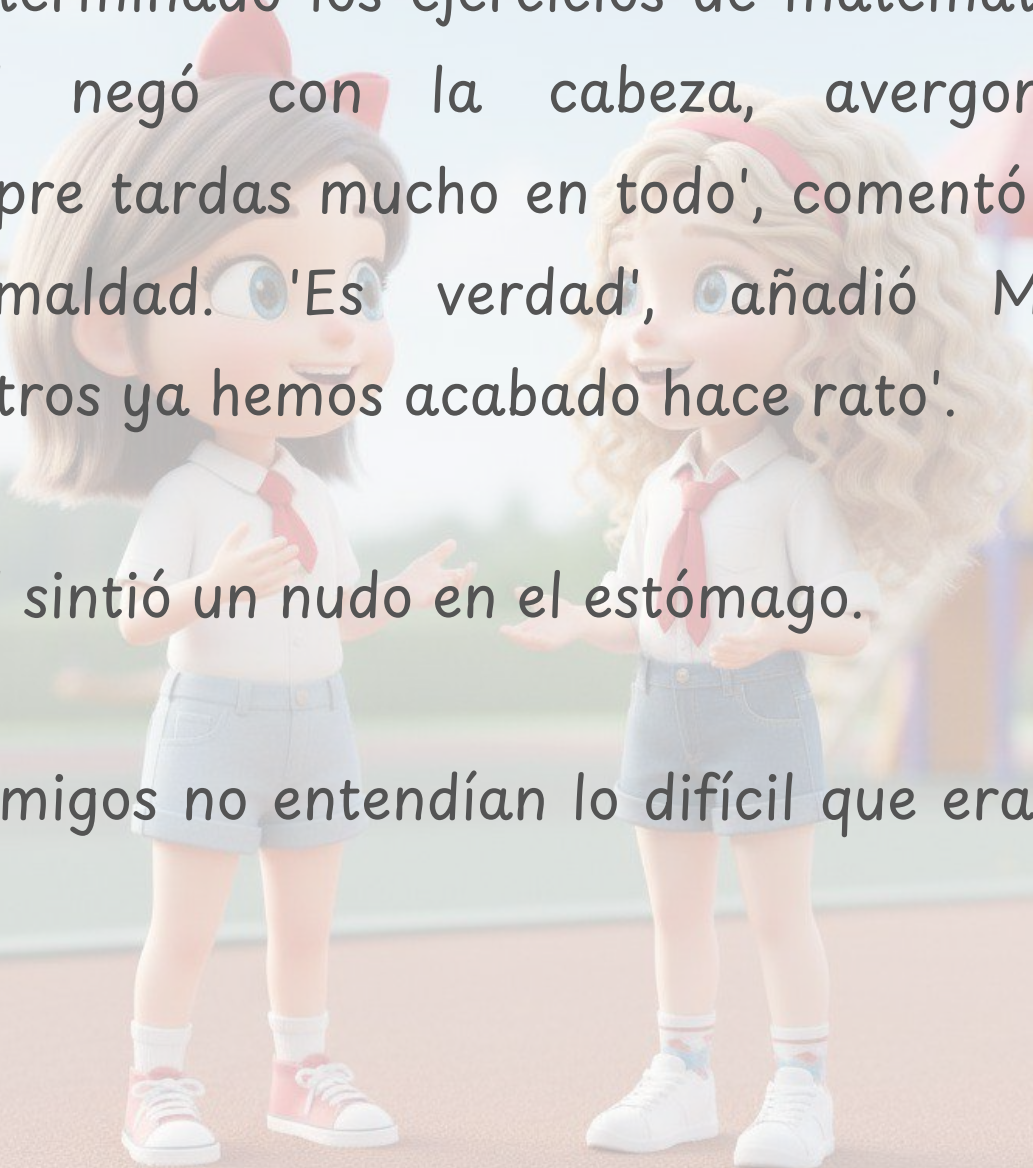
Las letras parecían bailar ante sus ojos. 'b' se convertía en 'd', y las palabras se mezclaban como si fuesen una sopa de letras revuelta.



En el recreo, Jaime se acercó corriendo. 'David, ¿has terminado los ejercicios de matemáticas?' David negó con la cabeza, avergonzado. 'Siempre tardas mucho en todo', comentó Caro sin maldad. 'Es verdad', añadió Marga. 'Nosotros ya hemos acabado hace rato'.

David sintió un nudo en el estómago.

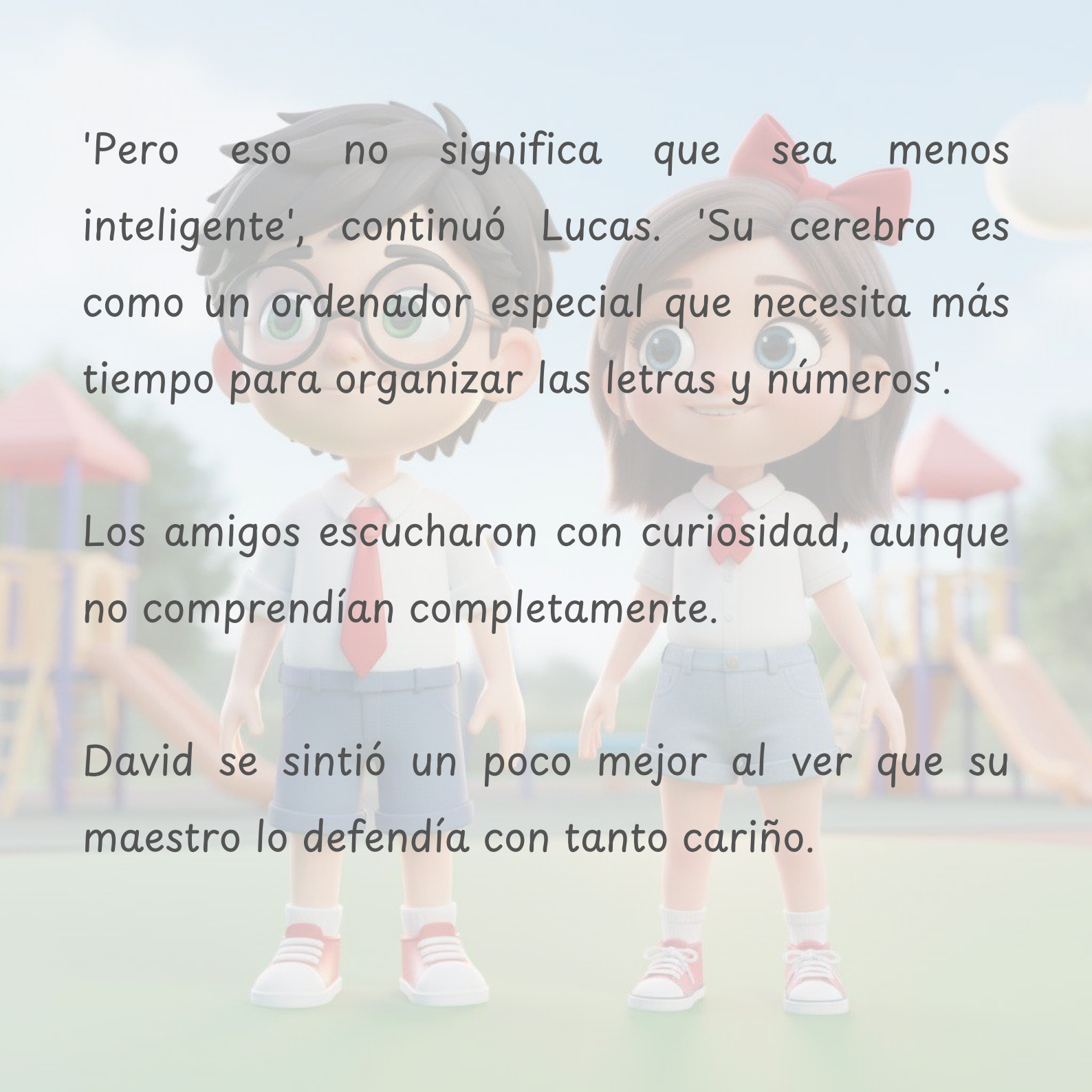
Sus amigos no entendían lo difícil que era para él.





Lucas, su maestro, se acercó al grupo.

Había notado la expresión triste de David. 'Cada persona tiene su propio ritmo', explicó con suavidad. 'David tiene dislexia, lo que significa que su cerebro procesa la información de manera diferente'.

A background image of two cartoon children, a boy and a girl, standing in a playground. The boy on the left has dark hair, wears glasses, a white shirt, a red tie, and blue shorts. The girl on the right has brown hair with a large red bow, wears a white shirt, a red tie, and blue shorts. They are both wearing red and white sneakers. The background is a soft-focus playground with slides and trees under a blue sky.

'Pero eso no significa que sea menos inteligente', continuó Lucas. 'Su cerebro es como un ordenador especial que necesita más tiempo para organizar las letras y números'.

Los amigos escucharon con curiosidad, aunque no comprendían completamente.

David se sintió un poco mejor al ver que su maestro lo defendía con tanto cariño.

Después del colegio, David llegó a casa desanimado. Su mamá le preparó su merienda favorita. 'Cuéntame qué ha pasado hoy, cariño', le dijo mientras le acariciaba el pelo.

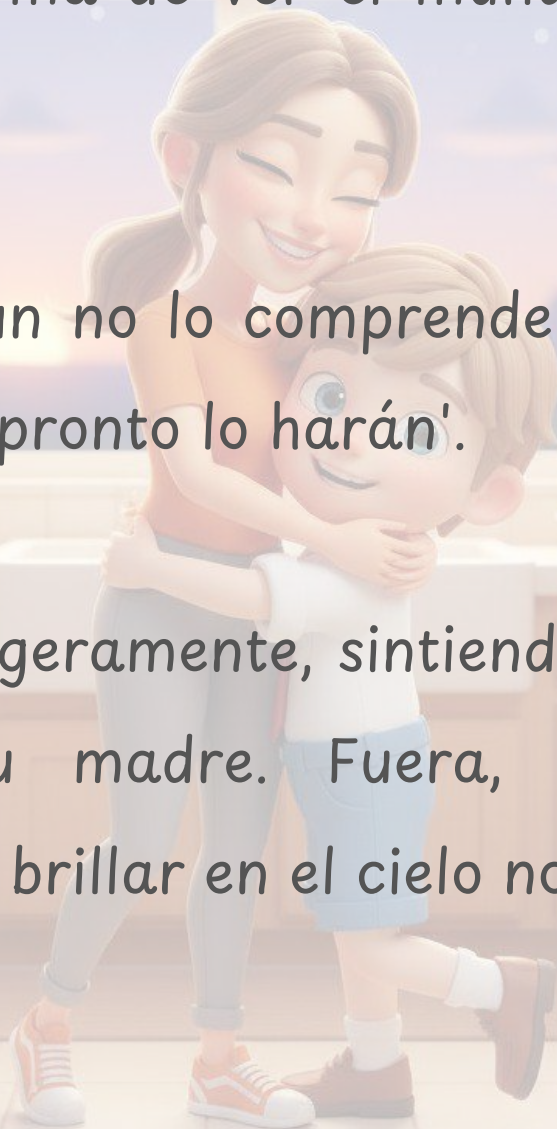
David le explicó cómo se sentía diferente a sus amigos en clase.



'Eres muy especial, David', le aseguró su mamá. 'Tu forma de ver el mundo es única y valiosa.'

Tus amigos aún no lo comprenden, pero estoy segura de que pronto lo harán'.

David sonrió ligeramente, sintiendo el calor del abrazo de su madre. Fuera, las estrellas comenzaban a brillar en el cielo nocturno.

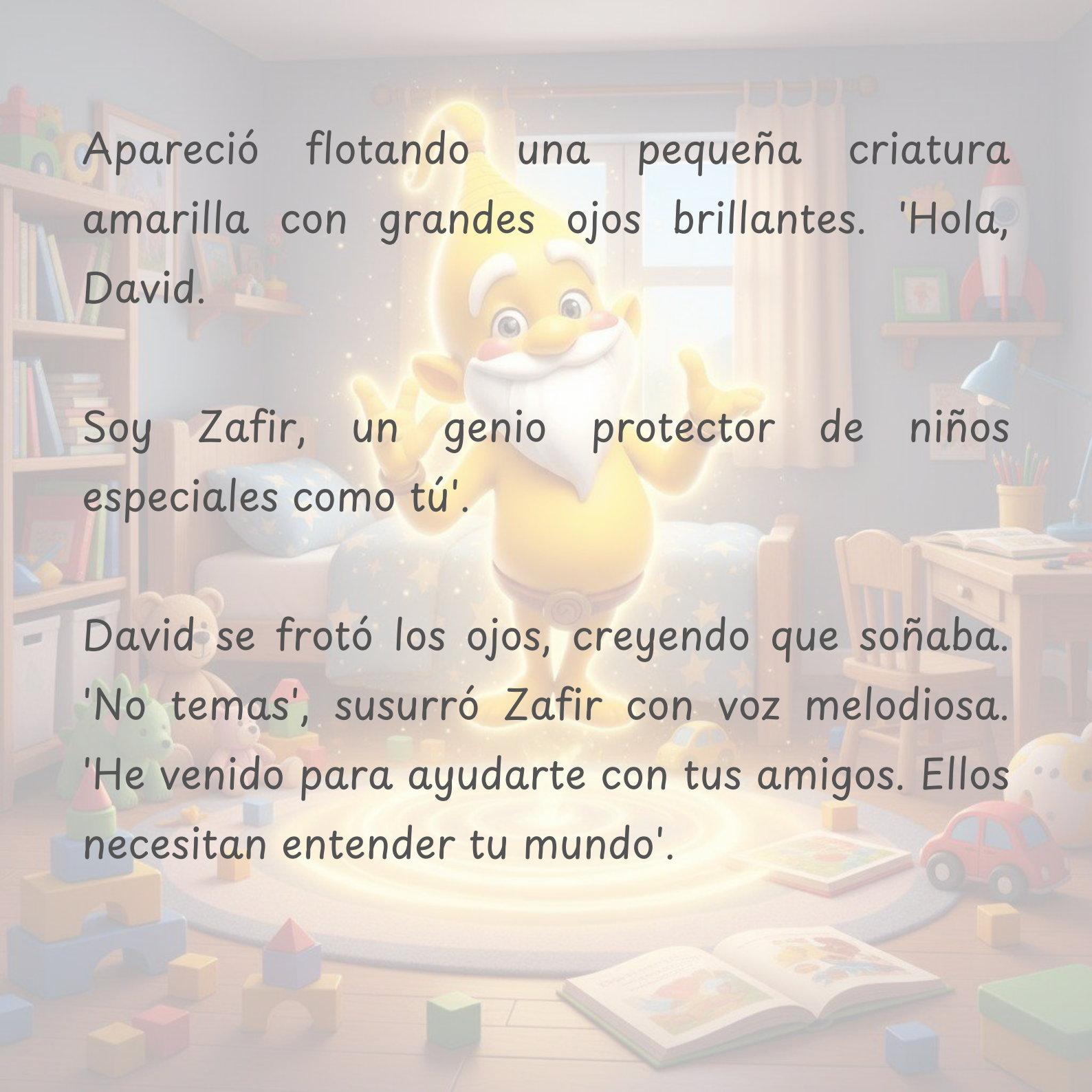


Capítulo 2: La aparición del genio

Esa noche, David no podía dormir. Daba vueltas en la cama pensando en las palabras de sus amigos.

De repente, una luz dorada iluminó su habitación.





Apareció flotando una pequeña criatura amarilla con grandes ojos brillantes. 'Hola, David.

Soy Zafir, un genio protector de niños especiales como tú'.

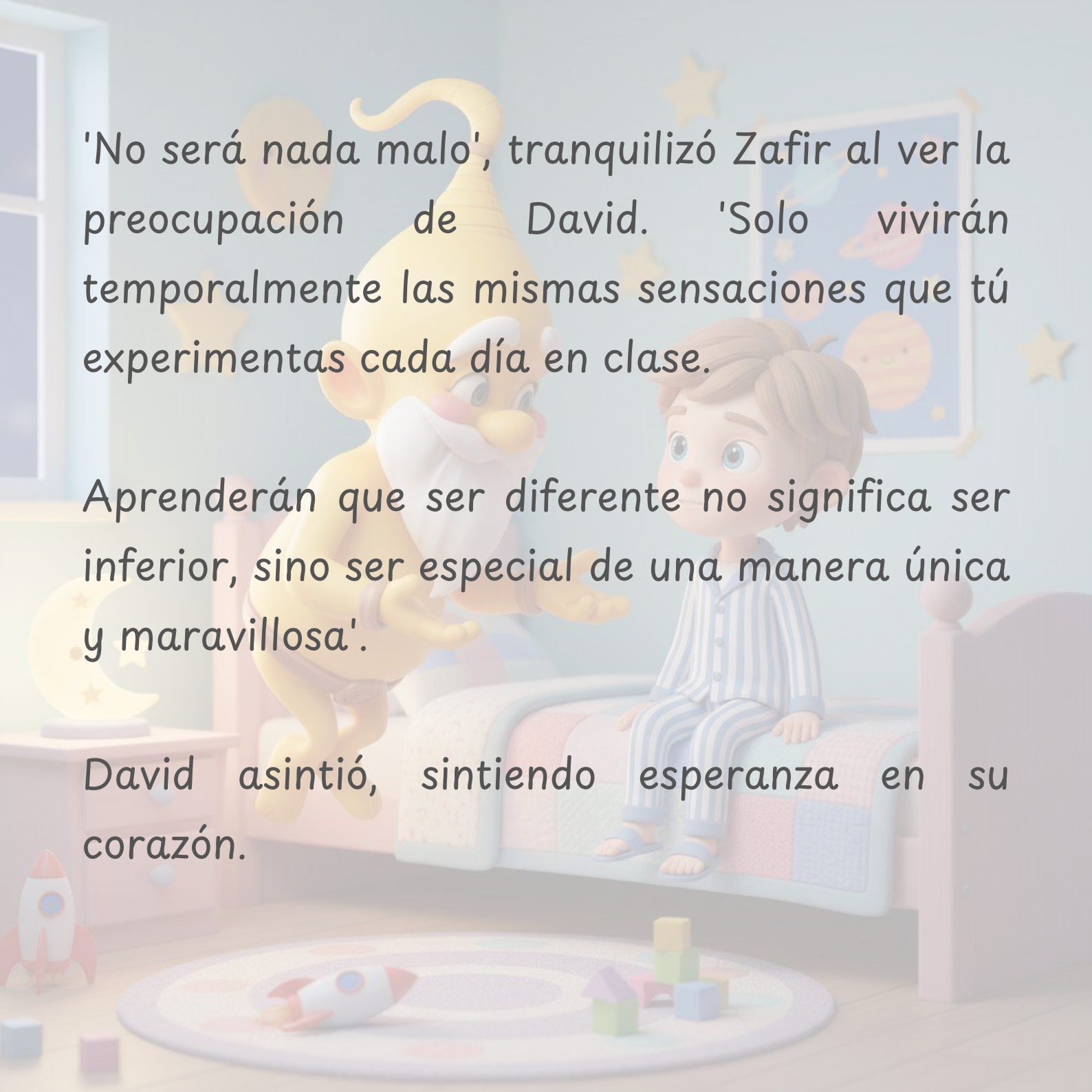
David se frotó los ojos, creyendo que soñaba. 'No temas', susurró Zafir con voz melodiosa. 'He venido para ayudarte con tus amigos. Ellos necesitan entender tu mundo'.



'Pero ¿cómo van a entenderlo?', preguntó David con curiosidad.

Zafir sonrió misteriosamente.

'Tengo un conjuro especial que les permitirá experimentar por un día lo que tú vives. Así comprenderán mejor tu forma de ver'.



'No será nada malo', tranquilizó Zafir al ver la preocupación de David. 'Solo vivirán temporalmente las mismas sensaciones que tú experimentas cada día en clase.

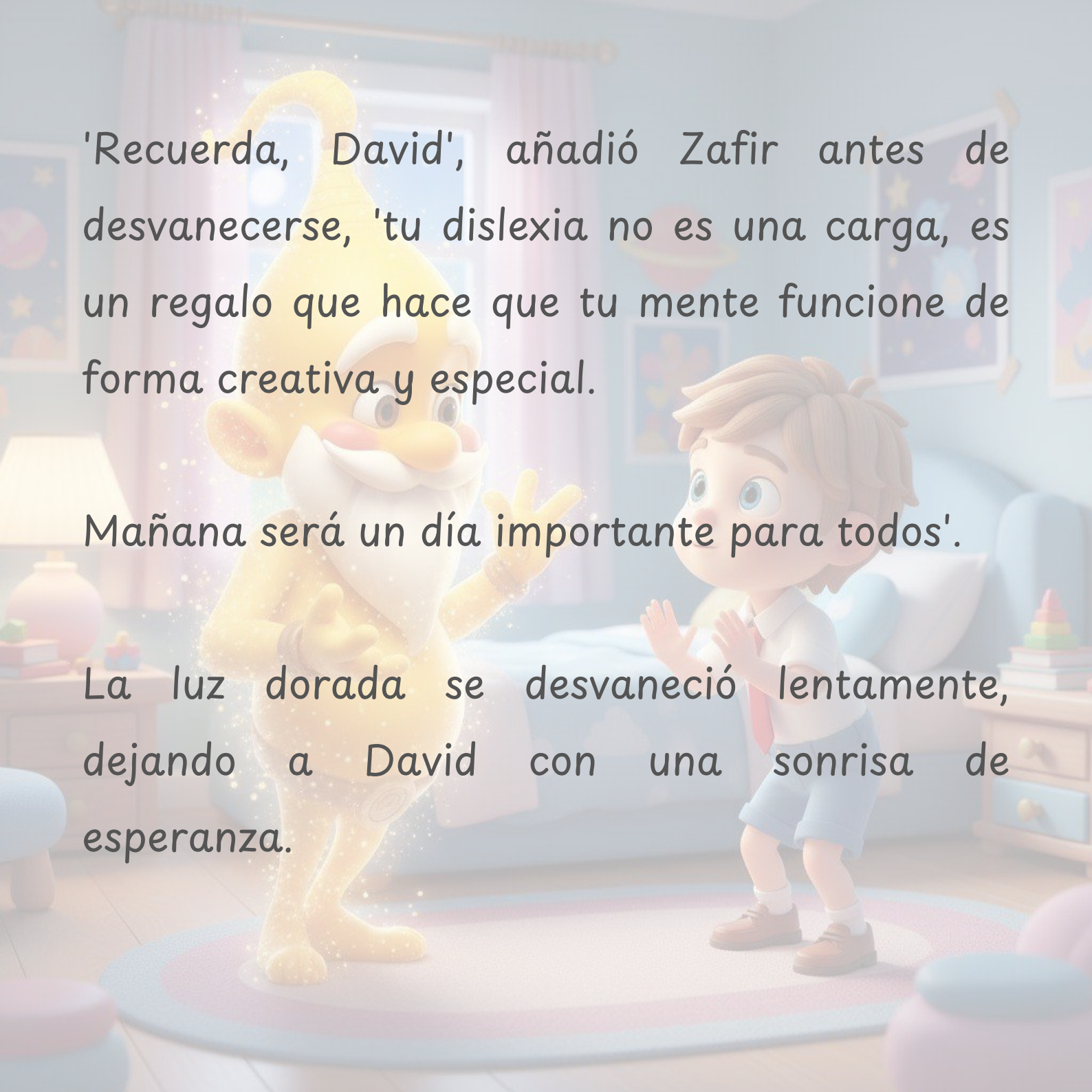
Aprenderán que ser diferente no significa ser inferior, sino ser especial de una manera única y maravillosa'.

David asintió, sintiendo esperanza en su corazón.

Zafir levantó sus pequeñas manos doradas y murmuró palabras mágicas que brillaron en el aire como estrellitas. 'El conjuro estará activo mañana durante toda la jornada escolar.

Tus amigos comprenderán tu experiencia y aprenderán a valorarte aún más'.





'Recuerda, David', añadió Zafir antes de desvanecerse, 'tu dislexia no es una carga, es un regalo que hace que tu mente funcione de forma creativa y especial.

Mañana será un día importante para todos'.

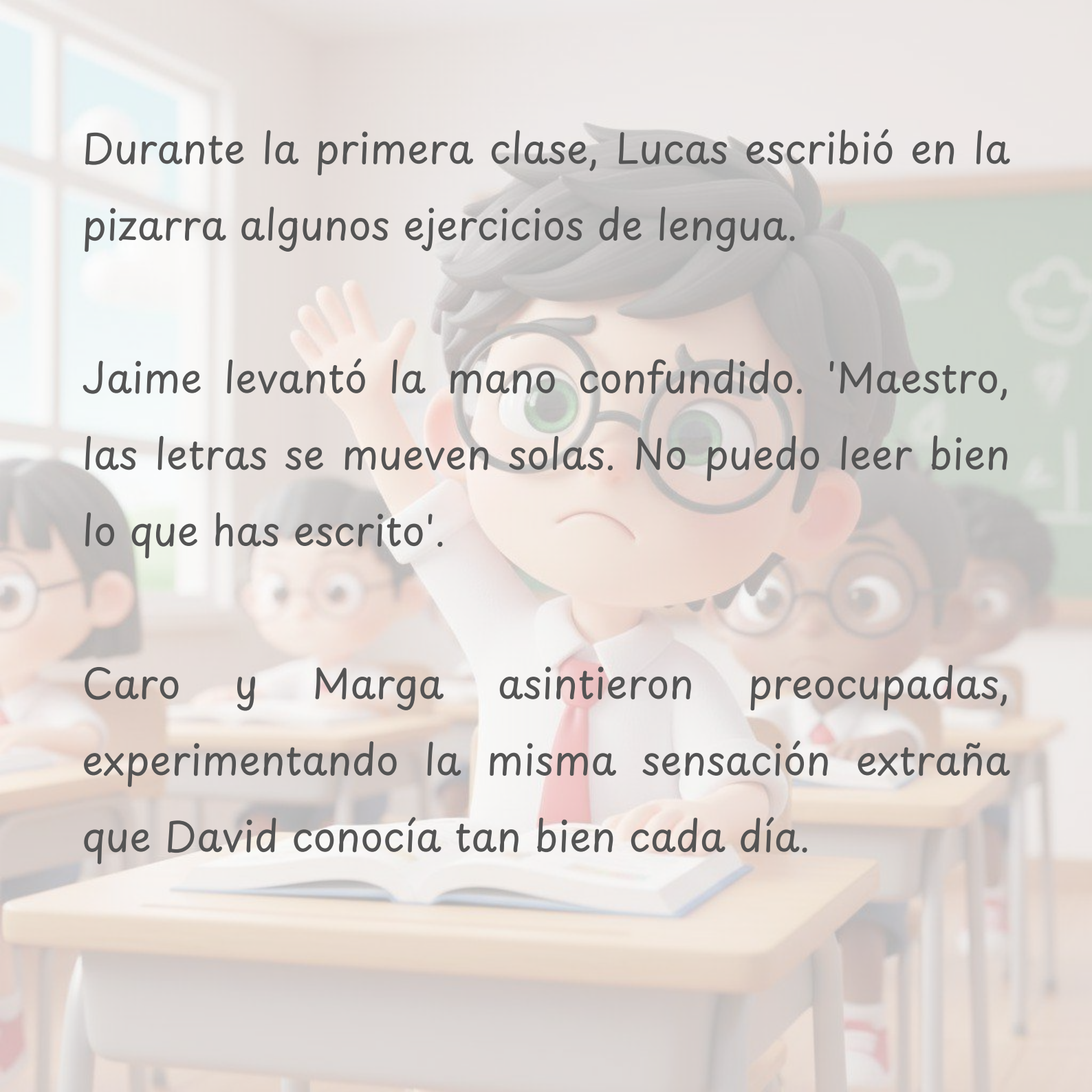
La luz dorada se desvaneció lentamente, dejando a David con una sonrisa de esperanza.

Capítulo 3: El conjuro en acción

A la mañana siguiente, David llegó al colegio con nerviosismo y expectación.

Zafir le había prometido que todo saldría bien, pero no sabía qué esperar exactamente.





Durante la primera clase, Lucas escribió en la pizarra algunos ejercicios de lengua.

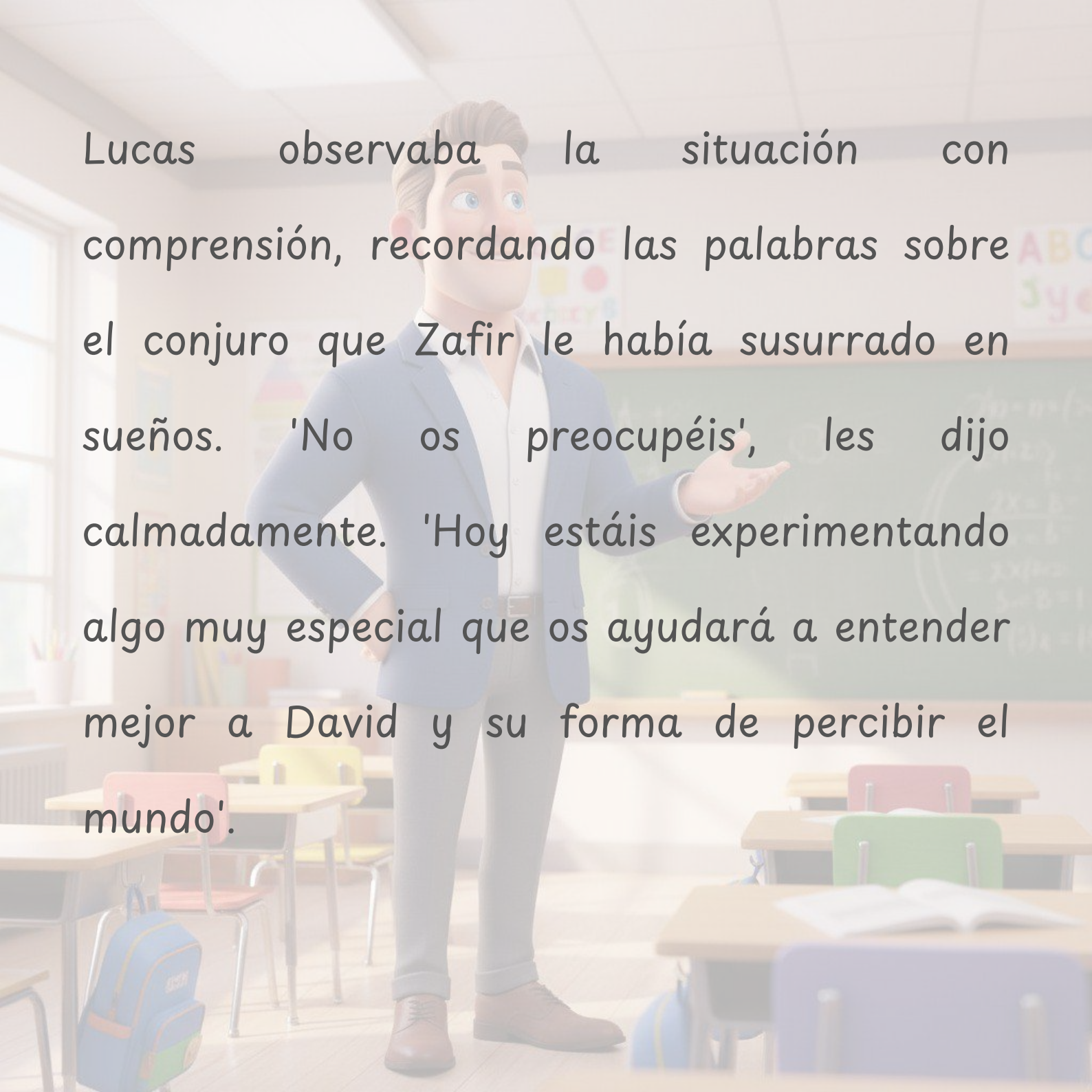
Jaime levantó la mano confundido. 'Maestro, las letras se mueven solas. No puedo leer bien lo que has escrito'.

Caro y Marga asintieron preocupadas, experimentando la misma sensación extraña que David conocía tan bien cada día.



'Me está costando muchísimo concentrarme', susurró Marga a Caro. 'Es como si las palabras jugasen al escondite en mi cabeza.'

No entiendo qué me está pasando hoy en clase'.



Lucas observaba la situación con comprensión, recordando las palabras sobre el conjuro que Zafir le había susurrado en sueños. 'No os preocupéis', les dijo calmadamente. 'Hoy estáis experimentando algo muy especial que os ayudará a entender mejor a David y su forma de percibir el mundo'.

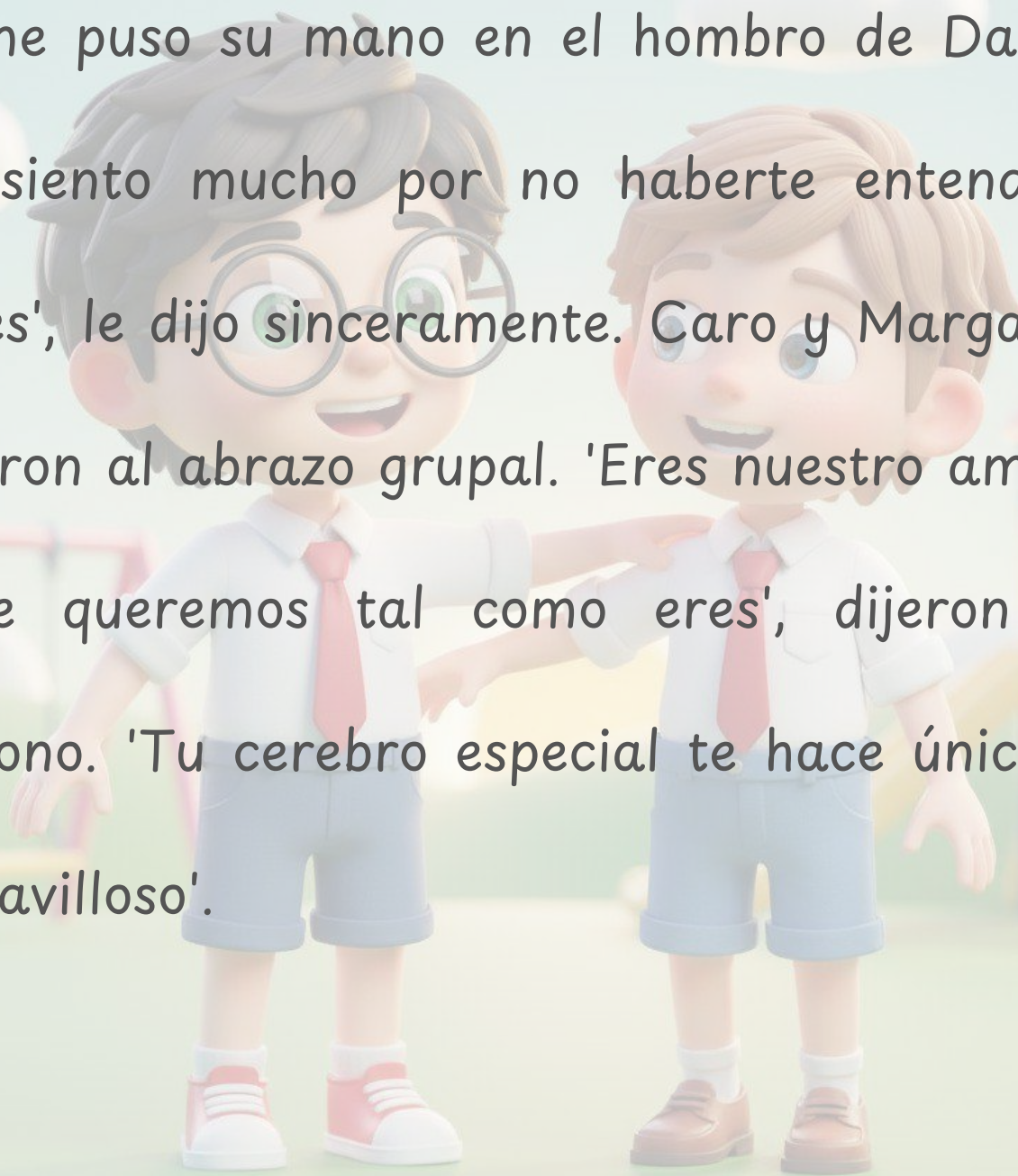
David se acercó a sus amigos durante el recreo. 'Ahora sabéis cómo me siento yo todos los días', les explicó con suavidad. 'No es fácil, pero tampoco es terrible.

Solo necesito más tiempo y paciencia para hacer las cosas'.



Jaime puso su mano en el hombro de David.

'Lo siento mucho por no haberte entendido antes', le dijo sinceramente. Caro y Marga se unieron al abrazo grupal. 'Eres nuestro amigo y te queremos tal como eres', dijeron al unísono. 'Tu cerebro especial te hace único y maravilloso'.

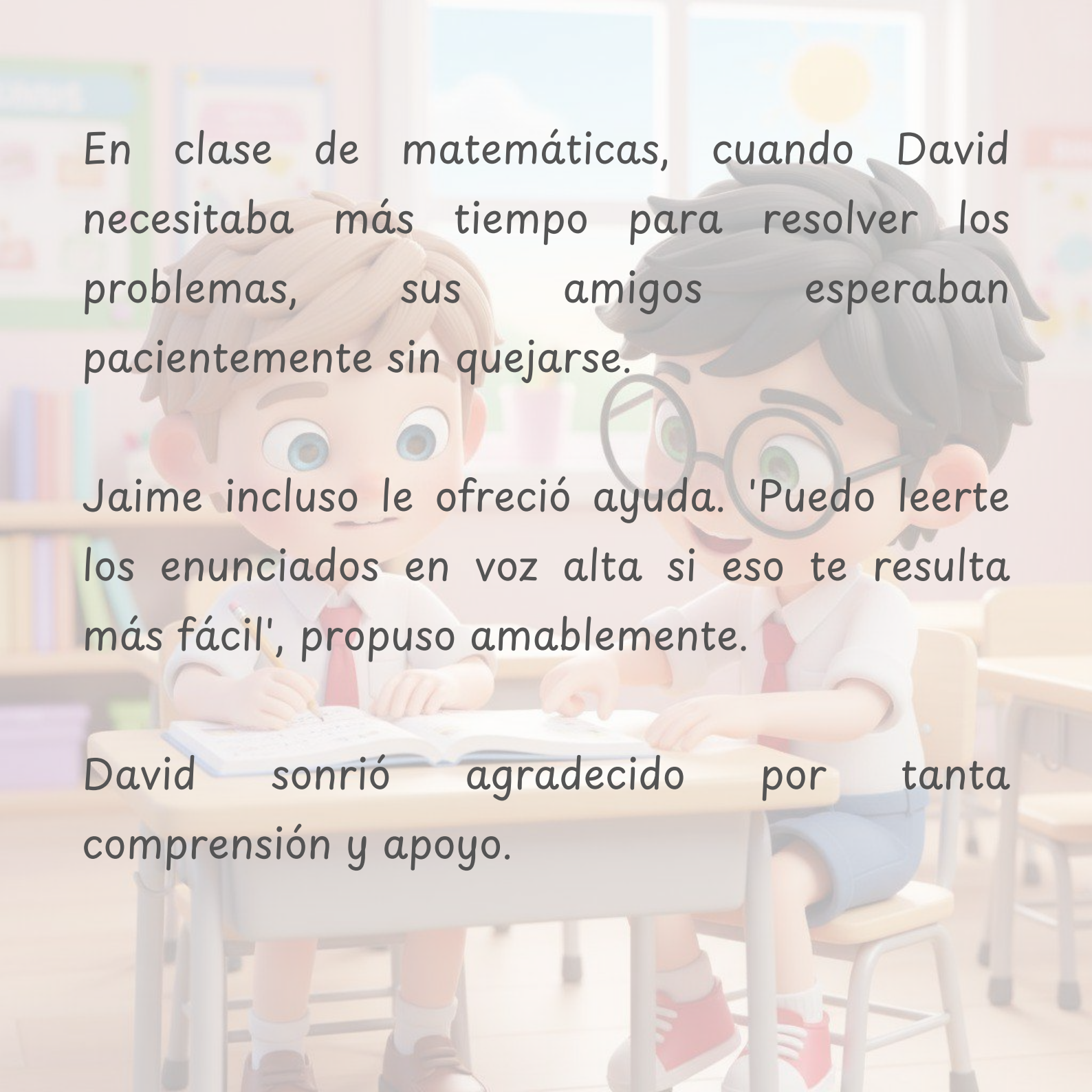


Capítulo 4: La verdadera amistad

Al día siguiente, el conjuro había terminado, pero la comprensión de los amigos de David permanecía en sus corazones para siempre.

Todo había cambiado entre ellos.





En clase de matemáticas, cuando David necesitaba más tiempo para resolver los problemas, sus amigos esperaban pacientemente sin quejarse.

Jaime incluso le ofreció ayuda. 'Puedo leerte los enunciados en voz alta si eso te resulta más fácil', propuso amablemente.

David sonrió agradecido por tanta comprensión y apoyo.

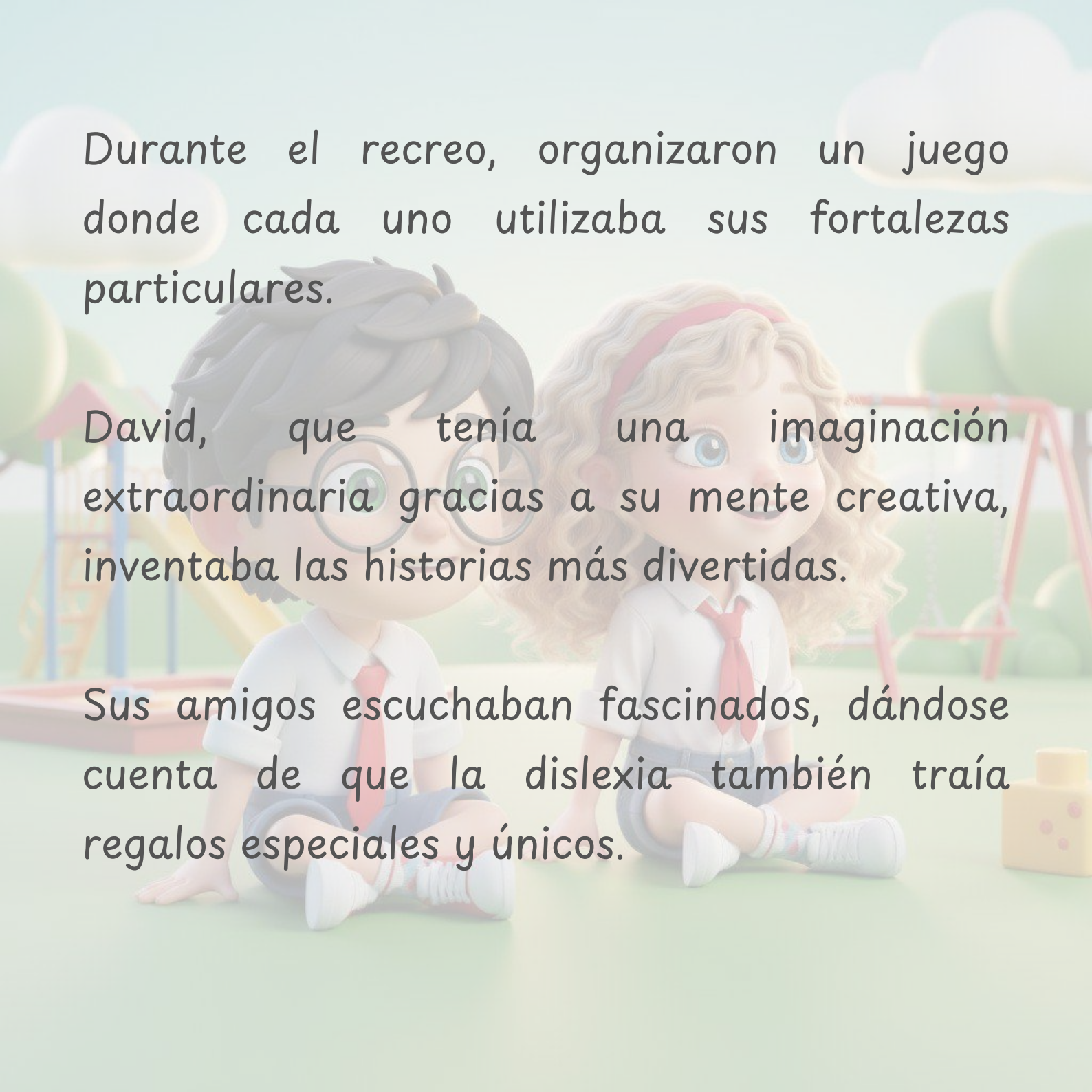


Lucas observaba con satisfacción cómo los niños habían aprendido sobre la empatía y la aceptación. 'La diversidad nos enriquece a todos', les explicó. 'Cada persona aporta algo especial y valioso al grupo'.

Durante el recreo, organizaron un juego donde cada uno utilizaba sus fortalezas particulares.

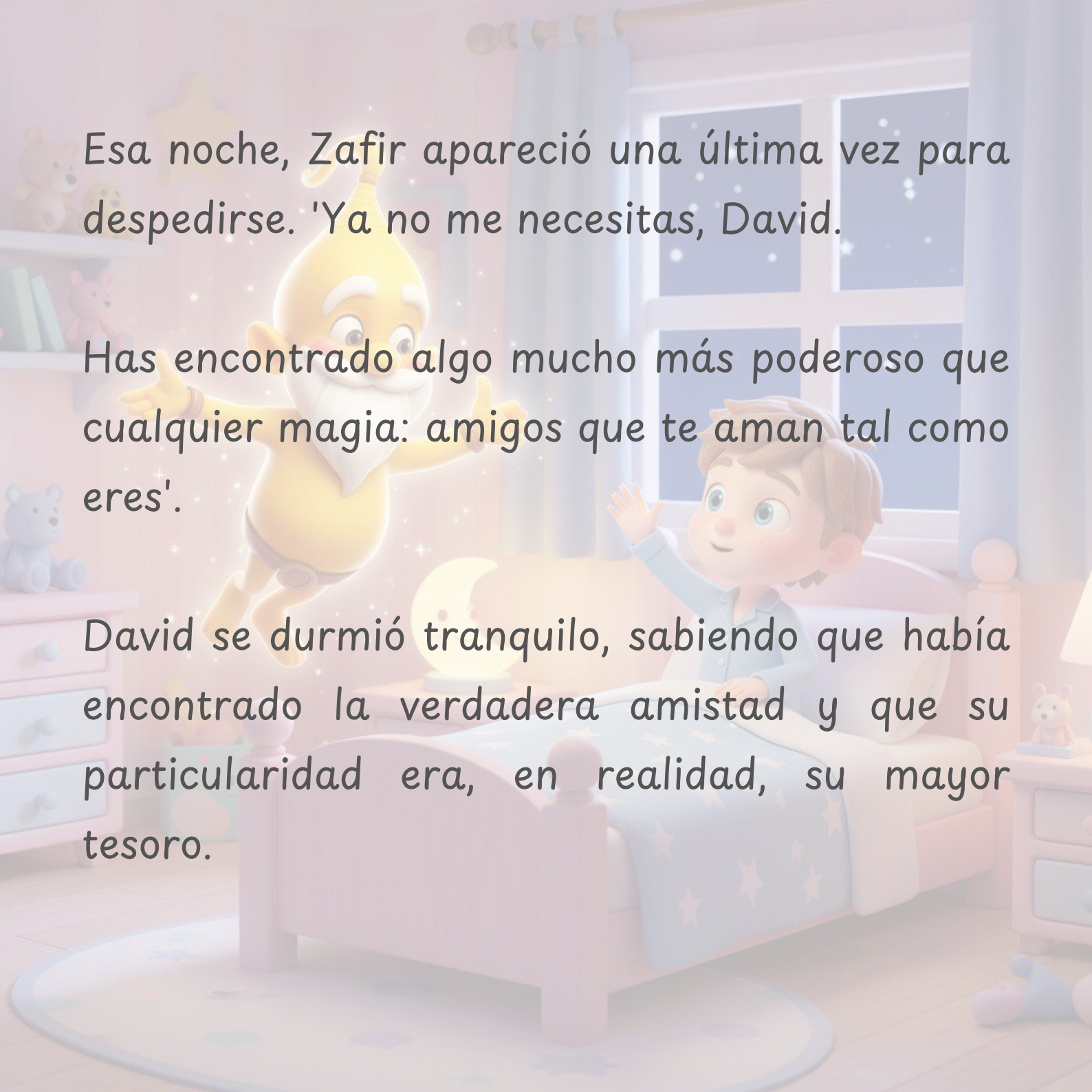
David, que tenía una imaginación extraordinaria gracias a su mente creativa, inventaba las historias más divertidas.

Sus amigos escuchaban fascinados, dándose cuenta de que la dislexia también traía regalos especiales y únicos.



Cuando David llegó a casa, su mamá notó inmediatamente su felicidad. 'Mis amigos me entienden ahora', le contó emocionado. 'Han aprendido que ser diferente está bien y que todos tenemos cosas especiales que ofrecer a los demás'.





Esa noche, Zafir apareció una última vez para despedirse. 'Ya no me necesitas, David.

Has encontrado algo mucho más poderoso que cualquier magia: amigos que te aman tal como eres'.

David se durmió tranquilo, sabiendo que había encontrado la verdadera amistad y que su particularidad era, en realidad, su mayor tesoro.



@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia



Chellor